

ACTUALIDAD

Yasunidos: los límites de la devastación

Elena Galvez Mancilla¹ y Omar Bonilla Martínez²

Somos un colectivo de colectivos diverso e incluyente, somos personas organizadas en defensa de la vida en todas sus manifestaciones y formas, buscamos una participación activa en la toma de decisiones de nuestro país y el mundo, pues ellas determinan nuestra vida cotidiana y nuestro futuro.

Partimos de una realidad de devastación ambiental y el cambio climático, producto de una ideología que ha puesto sus esfuerzos y expectativas en las promesas de una sociedad capitalista y antropocéntrica donde la vida no es más que una mercancía.

Queremos transformar nuestras relaciones intersubjetivas con la naturaleza y el resto de animales, en función de frenar la historia de destrucción y muerte.
YASunidos, 2014

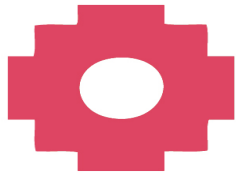
Resumen / Abstract

Este artículo narra la historia del colectivo Yasunidos, sus principios en relación con la defensa de la naturaleza, sus acciones de protesta; la reacción de la sociedad civil y del Estado ecuatoriano. También tiene como objetivo contribuir a una reflexión sobre la necesidad de cambiar los patrones de relacionarse con la naturaleza y la interpersonal, frente a una crisis ambiental obvia.

This article tells the story of the collective Yasunidos, its principles regarding the defense of nature, their protest actions; the reaction of the civil society and the Ecuadorian State. It also aims to contribute to a reflection on the need to change the patterns of relating to nature and the interpersonal, face an obvious environmental crisis.

¹ Historiadora de la Universidad Autónoma de México; con maestría en Sociología por la FLACSO - Ecuador, estudiosa del tema de territorialidad indígena en la Amazonía, integración al mercado mundial y resistencias contemporáneas, es parte de Yasunidos. <roelegama@gmail.com>

² Historiador de la Universidad Autónoma de México; con maestría en Desarrollo Territorial Rural por la FLACSO - Ecuador, trabaja en temas de recursos estratégicos, miembro del colectivo de geografía crítica y parte de Yasunidos. <omarboni@gmail.com>



El fin de la propuesta Yasuní- ITT , inicio de los Yasunidos

El día 15 de agosto del 2013 ante una multitud que se había auto convocado a las afueras del palacio de gobierno Carondelet, el presidente Rafael Correa anunció el fin de la iniciativa Yasuní – ITT. Este anuncio se justificó éticamente bajo tres ejes: 1. la necesidad de los recursos económicos surgidos de la venta de ese petróleo como indispensable en el desarrollo del país ; 2. una transferencia de culpabilidad de la no viabilización de esta propuesta, afirmando que los países del mundo fallaron, por su supuesta negativa a compensar la no extracción de este crudo y 3. La afirmación de que la afectación física del espacio sería del 1 x mil.

Sin embargo estos argumentos fueron insuficientes para convencer a una parte de la sociedad, en su mayoría jóvenes, de la conveniencia de explotar crudo en el Yasuní, por ser el lugar más biodiverso del mundo, porque en él habitaban pueblos en aislamiento voluntario y porque la vida como lo había repetido el propio presidente muchas veces, valía más que el petróleo y el dinero.

Al desechar el ejecutivo la propuesta de mantener el crudo bajo tierra en un sitio que por las características antes citadas es único, rompió uno de los símbolos de su gobierno que más empatía generaban con la población ecuatoriana joven: la necesidad de defender el medio ambiente, la necesidad de transitar a un mundo post petrolero, la necesidad de cuestionar nuestros hábitos de consumo, ya sean de alimentación, transporte e incluso de recreación, la preocupación por el cambio climático, el derecho de los seres vivos a existir en un entorno natural, desechando las urbes como la única y mejor opción de habitad, en fin, una serie de preocupaciones que cada vez con mayor fuerza se dejan sentir como los estandartes de miles de luchas a nivel mundial, la defensa de la vida.

De esta manera la amenaza que se ciñó sobre el Yasuní afectó subjetivamente a las personas de distintas formas, por el ambiente, por los habitantes del Yasuní, por los animales, entre otros, pero a otro sector de la población preocupado más bien por la democracia del país, por la capacidad de quebrar un símbolo nacional de una forma unilateral saltándose además principios constitucionales como los derechos de la naturaleza

reconocidos (art. 71, Constitución Ecuador, 2008), así como la prohibición de extraer crudo en zonas protegidas (art. 407, Constitución Ecuador, 2008) y en territorios de indígenas aislados (art. 57, Constitución Ecuador, 2008).

Unilateralidad que se vio reforzada con el pedido formulado a la Asamblea Nacional para declarar el tema de interés nacional lo que viabilizaba la explotación de los bloques 31 y 43, ambos dentro del Parque. Y finalmente reprimiendo la libre manifestación y tránsito en los espacios públicos.

Dichos descontentos atravesaron a las personas de distinta manera lo que dio origen, forma y horizonte a lo que se convirtió en el colectivo “YAsunidos por la vida” que nació un día después de la represión de la marcha del 27 de agosto³ del 2013, hecho que fue acordado en asamblea.

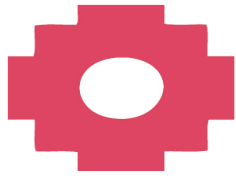
Sensibilidad radical: la afirmación de la vida

La plataforma de la que se constituyó la expresión de los YAsunidos estuvo compuesta de la heterogeneidad de grupos y personas que, desde distintas trincheras, encontraron tener algo en común: la lucha por la vida y la búsqueda de maneras alternativas de existencia ante la insatisfacción generada por el modo capitalista impuesto a través de distintos medios comunicativos, económicos, etc.

Este factor en común, lo podríamos calificar de una nueva sensibilidad que se convirtió en el factor político determinante en el actuar de este grupo, que se alejó de las manifestaciones asociadas a los paritos políticos, esto es: líderes visibles, estructura jerárquica, discurso único que comparten todos los miembros de una agrupación, uso de colores únicos, banderas uniformes, etc.

Ya que el carácter de las reivindicaciones se centró en aspectos subjetivos diversos, lo cual lo convirtió en un espacio de libertad en el que los distintos pensamientos y sentires

³ Colectivo Geografía Crítica, 2013, La lucha por el espacio en las protestas por el Yasuní en Rebelión, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=174815>



podían converger, lo cual, además se volvió el elemento para la creación de formas de protesta renovadas: zapateadas, cicleadas, teatro callejero, canciones, rituales, entre otros.

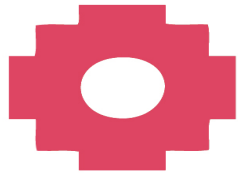
Formas de manifestación que en última instancia nos han mostrado la radicalidad de lo subjetivo cómo la afirmación de las pulsiones de vida, una opción política que cuestiona los fundamentos de nuestra cultura de una manera estética, ligera y bella, elementos, refiere Herbert Marcuse de la libertad, que se muestran de forma colectiva (Marcuse, 1968: 54), pero que inciden la vida individual de cada persona y su margen de decisión, sus efectos son visibles en su cotidianidad la cual refuta los hábitos humanos considerados como naturales tales como el consumo de carne, el desplazamiento a base de combustibles fósiles, las familias heterosexuales nucleares, la predominancia de la especie humana por encima de otras especies, nuestros parámetros de riqueza, pobreza y belleza:

(...)el capitalismo, alimentado por el petróleo, anula nuestro disfrute estético y erótico, convirtiendo la sexualidad en un tabú, y en un guión que debe ser leído a rajatabla. Desde esta óptica, la relación con la naturaleza debe dejar de ser meramente instrumental, sino una tutora de la que podamos aprender su sensualidad y relaciones; debe ser fuente de sabiduría que logremos emular, aceptando la naturaleza de nuestros cuerpos y nuestra subjetividad erótica, sin tabúes ni reglamentos estéticos mercantilistas que deforman un concepto sano de belleza (YAsunidos, 2013, Dejar el crudo bajo tierra para tener un cambio civilizatorio: Planes de la A a la Z:16)

La sensibilidad y las pulsiones vitales apelan no a un “otro” sujeto de reivindicación sino a sí mismo, volviendo su necesidad de transformación una necesidad dialogada y compartida.

Repertorio de acción colectiva: una nueva forma de protesta

El colectivo Yasunidos desde su creación ha sufrido varios ataques a todas luces desproporcionados, tratándose de un grupo no sólo pacífico sino pacifista, cuyo objetivo no



es distinto que la protección del ambiente y cuyas acciones son legales, pero sobre todo legítimas, entre ellas la recolección de firmas.⁴

Las jornadas de julio y agosto donde las manifestaciones fueron violentamente reprimidas fueron el ‘bautizo’ para muchos jóvenes que nunca habían sufrido agresiones policiales. En estas fechas fue patente la restricción del espacio público a cargo de la policía y una especie de grupos de choque denominados “Colectivos 30 s” y posteriormente “Amazonía Vive”, que se organizan con el apoyo de algunos Gobiernos Autónomos Descentralizados y del Ministerio de Interior⁵.

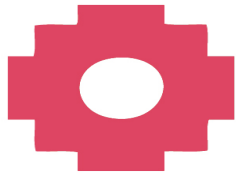
Estos grupos generalmente procedieron a ocupar los espacios donde participaba el grupo YAsunidos e intentaron boicotear sus actividades. En primer momento, se dedicaron a hostigar a los grupos en los plantones, pero a partir de que se evidenció que YAsunidos tenía una gran cantidad de firmas, se dedicaron a obstruir la recolección, ocupando los mismos espacios que el colectivo e incluso usurpando la identidad de YAsunidos para conseguirlo, y finalmente participaron de forma activa en los procesos de descalificación de firmas en el CNE, siendo algunos de sus militantes contratados para ésta verificación.

Otro conjunto de agresiones se ha gestado por parte de los cuerpos represivos entre los que se encuentran la policía antimotines, la guardia presidencial, la policía metropolitana y aparentemente el ejército (de acuerdo a un testimonio). Este hostigamiento ha incluido desde la represión física en la calle que aconteció en más de una protesta, donde se han empleado armas como pistolas de *paint ball* y gas lacrimógeno, hasta políticas de infiltración y detenciones arbitrarias como fue el caso de David Mármol,⁶ quien fuera detenido y posteriormente agredido por desconocidos el día en que señaló con el pulgar hacia abajo al paso de la caravana presidencial, o como la agresión y posterior calumnia al

⁴ Durante seis meses el colectivo Yasunidos, recogió firmas a nivel nacional y con los ecuatorianos migrantes con el fin de levantar un proceso de consulta popular.

⁵ Ver nota periodística <http://www.eluniverso.com/noticias/2014/03/23/nota/2432781/yasuni-se-juega-su-futuro-calles>

⁶ <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/david-marmol-me-decian-que-me-iban-a-dar-de-dos-meses-a-seis-anos-de-prision-602897.html>



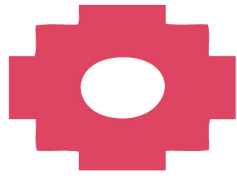
cantautor Jaime Guevara.⁷ Estos operativos en más de una ocasión combinan a más de un grupo represivo al igual que grupos de choque, de lo cual se puede desprender la hipótesis que existe el trabajo coordinado de varios altos funcionarios estatales para contener al grupo a través de la represión.

Por otra parte, los sectores pro extracción han desplegado una serie de ataques mediáticos, que llevan un elevadísimo costo económico donde ha participado la Presidencia de la República, la Secretaria de Comunicación y más recientemente el CNE. Dichos ataques han incluido principalmente propaganda por radio y televisión: solo en el mes de abril se calcula que si se suma el tiempo de todos los ataques del CNE en los principales canales de televisión se tendría más de 4 días. Pero también, estos mismos organismos ha procedido al hostigamiento en redes sociales, con el fin de deslegitimar los fundamentos morales del colectivo.

A lo anterior cabe añadir las amenazas de funcionarios públicos incluyendo el Ministerio de Educación que anunció con sancionar a los estudiantes que participen en las protestas y al propio presidente de la república así como otras autoridades, que hicieron estas y otras advertencias similares a quien decidiera respaldar las acciones del grupo; del igual forma hubo sanciones y despido de funcionarios públicos que a su vez participaban en las actividades del grupo. Y finalmente se encuentran una serie de agresiones selectivas a miembros del grupo, como persecuciones, hostigamiento en casa y llamadas amenazantes, que pese a resultar anónimas es posible asociarlas a los grupos antes mencionados y pues formarían parte de una estrategia de intimidación que busque por medio del temor evitar que los miembros del colectivo actúen al tiempo de restringir la solidaridad al grupo.

Pese a los ataques anteriores a un año de su aparición, el grupo ha logrado mantener una estructura organizativa con presencia en todas las provincias del país, un número bastante alto de integrantes, que incluyen varias de las actividades del grupo en su vida cotidiana, un conjunto de destrezas comunicativas y el que posiblemente sea el más alto respaldo popular, que ha tenido un movimiento ecologista en la historia del Ecuador.

⁷ Sabatina <https://www.youtube.com/watch?v=quPzYFYq8tY>

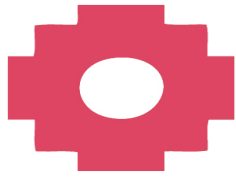


Además de lo anterior el grupo también ha demostrado un amplio repertorio de acciones entre los que cabría destacar dos grupos: las acciones bajo techo y las acciones de protesta pública, que redundan en un ejercicio de participación social legítima frente a asuntos de interés nacional.

En cuanto a las actividades bajo techo destacan las que tienen un carácter académico e intelectual como los foros debates, conferencias, lanzamientos de libros y varias actividades que se gestan en instancias universitarias aprovechando el vínculo académico de muchos de los integrantes del colectivo, estas actividades permitan al grupo exponer sus tesis pero también capacitarse en dialogo con intelectuales tales como Vandana Shiva, David Harvey, Boaventura de Sousa Santos y Pablo Fajardo.

En segundo lugar se pueden situar a las actividades con medios de comunicación como las ruedas de prensa donde el grupo logra masificar sus mensajes. Otro repertorio de acciones, son las legales, que aunque ha sido frecuente en los últimos 7 años que cuando este tipo de medidas son interpuestas contra intereses petroleros o el Estado tengan poco efecto, son necesarias para el grupo de cara a agotar las posibilidades que le permiten las instituciones nacionales. Finalmente existen varios tipos de encuentros activos como bingos, concursos y subastas que son espacios de esparcimiento, intercambio de información y financiamiento para el colectivo.

En un segundo bloque se pueden situar las acciones en calle, que es posiblemente el tipo de actividades más importantes para el grupo donde se encuentra la recolección de firmas para el llamado a consulta popular, gracias al cual el colectivo YASunidos logró adquirir estructura nacional y destrezas de comunicación popular; marchas masivas que han ocurrido en más de 6 ocasiones en Quito, Guayaquil y Cuenca; las zapateadas, veladas y desveladas se caracterizan por un amplio grupo de actividades lúdicas las cuáles promueven la diversión y la alegría para los asistentes que pueden pasar horas en este tipo de protestas, muy incómodas para los funcionarios públicos o los grupos pro explotación que tienen menos capacidad para mantenerse en los lugares que pretenden ocupar para restringir el espacio del grupo; las actividades propiamente artísticas como conciertos, obras de teatro,



exposiciones de fotografía o cuadros; ceremonias religiosas de diferentes creencias que incluyen a católicos, protestantes, hare krishnas, shamanes, budistas y musulmanes.

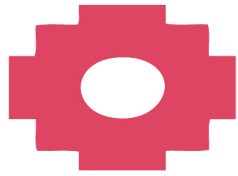
Finalmente, se puede añadir a estas actividades protestas que tienen un carácter más confrontativo y que son las que han sido atacadas por los medios de comunicación oficial y las cadenas, que no han escatimando en especular teorías criollas de la conspiración para explicarlas,⁸ este tipo de acciones consisten en momentos de ocupación temporal de edificios y se dan frente a hechos particularmente complejos como la onceava ronda petrolera o el traslado de las firmas, donde a decir de los integrantes del grupo se gestan graves agresiones a los derechos humanos y de la naturaleza.

Cabe añadir que simultáneamente y- en ocasiones en participación conjunta de los mismos YASunidos- grupos estudiantiles, feministas, grupos LGTBI y de otras luchas ecológicas, han aumentado en el periodo la frecuencia y tipo de actividades. Como se demostró con la lucha contra la penalización del aborto o las protestas contra el ingreso de la empresa minera Codelco a Intag.

Todas ellas compartiendo el Yasuní como un símbolo que lejos de limitar la lucha a un espacio geográfico específico, la ha abierto como un abanico y la posibilidad de “yasunizar” otros espacios como aquellos amenazados por la minería e incluso nuestros cuerpos (YASunidos, 2013, Dejar el crudo bajo tierra para tener un cambio civilizatorio: Planes de la A a la Z: 19).

Finalmente, la construcción de un debate nacional, público y en las calles: la recolección de firmas para la consulta popular. De esta forma se comenzó a cuestionar duramente el discurso oficial que contraponía el desarrollo a la protección del Yasuní: “matar por petróleo no es desarrollo”, el 1 x mil también fue objeto de consignas “ ni el uno x ciento, ni el uno por mil, Correa petrolero, fuera del Yasuní”, entre otras.

⁸ Un claro ejemplo de lo anterior se puede encontrar en reportajes de la agencia oficial ANDES, donde se asegura que estas acciones formarían parte de una “campana desestabilizadora denominada golpe blando” añadiendo a los ataques publicitarios, notas que no pueden ser denominadas de otro modo que delirios paranoides. <http://www.andes.info.ec/es/noticias/manual-activistas-comunitarios-amplifica-guerra-desestabilizacion-gobierno-ecuador.html>



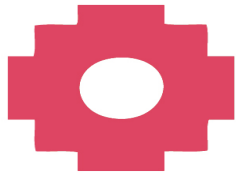
Consideraciones finales

La motivación de los miembros del grupo Yasunidos en principio, fue fundamentalmente solidaria, pues se encaminó a la protección de un territorio que se encuentra lejos de la mayor parte de sus integrantes. No obstante, la lucha se ha vuelto propia, en la medida en que se ha restringido los derechos de participación y protesta a los integrantes del colectivo. Daría la impresión que para un segmento de la población no hay marcha atrás, a menos que exista un cambio real en la agenda extractiva y el manejo de libertades en Ecuador.

Este conflicto puede resultar problemático en la medida que el Estado no asuma en primer lugar que existe una verdadera crisis ecológica y que, efectivamente, la extracción petrolera es una actividad altamente nociva en ecosistemas frágiles, puesto que pese a la propaganda hay muchas evidencias de impactos que en estos días no se pueden ocultar, y esto motiva las protestas sociales.

En segundo lugar es conveniente reconocer que existe un cambio de mentalidad y valores generacionales donde la preocupación ambiental y la sensibilidad con la naturaleza adquiere más valor, un cambio de mentalidad sobre lo que significa la riqueza social, que va en contra de las políticas extractivas. No ayuda al Estado buscar las raíces del conflicto en explicaciones fantasiosas.

Aunque no es conveniente relativizar los efectos que pueden tener las estrategias represivas que incluyen el hostigamiento, la restricción del espacio y lo que podría denominarse asesinato mediático, evidentemente todas violaciones de derechos humanos, éstas intenciones deliberadas de crear terror y debilitar la fuerza moral del grupo, no han mostrado hasta el momento plena efectividad y podrían ser contraproducentes a mediano y largo plazo, por la solidaridad que podría recibir el grupo conforme se manifiesten mayores impactos ambientales en el país o bien problemas de cualquier índole que corra la imagen del Estado.



APORTES ANDINOS 34

Revista de Derechos Humanos • PADH-UASB • Ecuador • Semestral • Julio 2014

El futuro del colectivo Yasunidos en este momento se encuentra en ciernes, entre acomodarse al lugar que se ha ganado hasta el momento, logrando ser un grupo altamente reconocido, o dar paso a que muchos de los sectores que lo han apoyado engrosen sus filas. Ambas opciones suponen un riesgo, sin embargo en congruencia con el momento de bloqueo institucional que ha vivido el grupo tras la invalidación injustificada de firmas, ésta segunda opción parece más congruente con los objetivos de su lucha, que en este periodo exigirán alta participación social.